



*Declaración de Bienes*

Tau

ANDRÉS ARIAS

  
ELPERRO  
yLARANA

poesía





# Declaración de bienes

Tau

1.ª edición en la Fundación Editorial El perro y la rana, 2022

© Andrés Arias

© Fundación Editorial El perro y la rana

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,  
Caracas - Venezuela 1010.

Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

[www.elperroylarana.gob.ve](http://www.elperroylarana.gob.ve)

[www.mincultura.gob.ve](http://www.mincultura.gob.ve)

Facebook: El perro y la rana

Twitter: @elperroylarana

Edición y corrección

Nagdy Guevara Valecillo

Diagramación

Ennio Tucci

Ilustración de portada

Fotografía de Rodrigo Benavides. Título: *Fronteras*.

Lugar y fecha: Parque Aristides Rojas. Caracas, 2020.

Hecho el Depósito de Ley

ISBN: 978-980-14-5154-9

DC2022001545

# Declaración de bienes

Tau

ANDRÉS ARIAS





*Tau* no es Tau te king. Tau es exotismo, orientalismo; exotismo por la belleza tropical que nos brinda su fuerza, orientalismo del oriente nuestro hacia la costa de fósforo marino. Eso es *Tau*. Alimento de Andrés Arias, mujer avena, la muchacha de la universidad, Taumanova, que enciende las praderas del amor en la segunda parte de este libro, que lleva en la sangre el mediodía de la ciudad para que Andrés no solo viva para cantarle a ella, sino también a la gente y sus maldiciones, a la protesta social, al tiempo: “amanecer que cae como fruta / comida de pájaros” y que el poeta lleva y cuenta con la esperanza de poder sobrevivir a todos los suicidios que va aprendiendo en esta ciudad de zombies, de seres maltrechos en la que, según el manual de uso de la PM, “toda manifestación estudiantil es violenta”, así como “son libro muerto las líneas de la mano / eterno atardecer sin horizonte” ; más allá de lejos una luz donde se puede regresar al “punto del sueño” que es la mujer compañera en la ternura, en los mundos susurrantes del anochecer donde se proclama el combate de ese ritual antiguo que marca los inicios del hombre, del día cuando llega con su “mundanal ruido” cuando apaga los latidos de la juventud. La noche trae sosiego, recuerdos de labriegos arando el cuerpo de la mujer amada y de la vida, extrañado a la hora del desencuentro el poeta descubre el manto de la ciudad y pide al otro componente de la vida “solo callar /

apaciguar la brutalidad del paisaje / y esperar el retorno silencioso a las raíces de la especie”. Así como una proclama bíblica untada por el decir cotidiano, por la denuncia, la renuncia y el dolor, poesía de Andrés Arias que tomará de la mano a Tau en una de esas calles de La Candelaria o El Paraíso, “esperando que caiga el amanecer desde los árboles”, que la vida en un abanico de sol, que la vida en un brinco de lumbre traiga más alegría a nuestra vida.

JESÚS SALAZAR

# Declaración de bienes



Sin padre, tan claro  
sin alimentar búsquedas  
cómo puede conjurar la persistencia de sus signos  
La poesía es un pájaro  
que se caga en las alambradas

**SÖREN KIERKEGAARD**



## Hallazgo

He hallado  
un pasadizo hacia el infierno  
dejo la puerta abierta  
por descuido  
y a medianoche  
como abejorros  
brotan de mis oídos  
inundando mi habitación  
llantos y horrores  
y ningún sinónimo del fuego.

## Posibilidades

Puedo saltar las alambradas  
y condenarme a una estancia inerte  
inutilizado  
bajo el puño decrepito  
derecho reservado del amo  
puedo morir una vez más todas las noches  
y luego,  
despertar y proseguir la misma muerte  
alternando signos  
confundiendo los arabescos de mi memoria  
mintiendo como oficio.  
Hecho propietario y usufructuario  
de unos cuantos minutos definitivos  
los ahorraré avaramente  
para no inaugurar tardes con sucesos escurridizos.  
Puedo continuar barriendo ciudades con mis pies  
vaciar mil copas  
fornicar en el lecho de las cofradías  
y seguir escribiendo  
hasta aburrir de letras mis  
manos  
hasta que yo mismo  
deje de recordarme.



## Renacimiento

Delirante

sordo en mi propio bullir  
ignoro la serpenteante hoja de guillotina  
que se arrastra en pos de mí,  
no su brillo

sí, su herrumbre nauseabunda.

Si abandono mis ilusiones  
dispersarían mi cuerpo por la ciudad  
y perdería la oportunidad de extraviarme.  
Lo he leído en los graves

caracteres de mi sombra

río

y el viento me lame el rostro  
el cielo luce un amarillo macilento  
mientras borro las líneas de mis manos.  
Sé que moriré de nuevo.

## Desperté

Desperté un mediodía  
enorme y elegante como un ahogado  
supe de mujeres en pleno atardecer  
a plena sombra  
o en pleno beso  
el sol caía en trozos  
apedreando la tierra  
sacándole filo a las piedras  
y el cielo vaciaba sus sesos sin color  
sobre una noche lejana  
mientras tus mejillas,  
tus ojos ojos  
y todo lo que en mí dejas que se seque  
renacían y vivían en este breñal de luz  
en esta palabra que se apaga.







## Ciudadano ejemplar

Ningún tribunal serviría para hacer resonar tu  
voz, cabello y piel registran el secreto  
silenciado siglos

por ángeles drogados y nocturnos.

Desde la altura de tu testa

morbosos saludan y celebran tu infancia

solemne incorporación a la humanidad

y borrachos de júbilo abrazan tiernamente a tus padres

que saludan con la mano derecha en alto

habitada por el cabo espléndido

de una soga ensangrentada

erigiendo la cabeza

ostentando huellas en el rostro

no del tiempo

no del esfuerzo

los venero

símbolos son de la locura perpetua y cultivada

los eficaces padres civilizatorios.

## Absoluto

No puede ser  
el rostro imposible de la moneda  
la suerte y su reducción  
al punto irreal, sin relieve  
donde murió ahogado el tiempo de mares  
de tantos cuentos de barcos, de tanta ala junta.  
Lugar absurdo  
la definición se hace desvarío  
o se desliza hacia la otra trampa  
al maniqueísmo de los términos absolutos.



## Prensa amarillista

Diaria tinta roja la guerra sorda  
los desterrados de la mesa  
y los perros guardianes de la ignominia.

Diaria tinta negra peripatética  
páginas, monumento a la estulticia  
invitación al banquete con librea  
la porción de circo.

Diaria vaharada  
miasmas  
azuzando alevosía.



## Historia oficial

Hay una historia desbocada  
con sus caballos humeantes  
y mueren mil días de gloria  
bajo cizañas tardías  
trajeados los sueños  
podridas tardes aquende prehechas  
construyen soles descerebrados  
premeditación del amanecer  
descortezado  
un coro desde las sentinas  
bostezos  
el alma en un hilo,  
un hito marmóreo,  
un pedestal roído  
pedante traspiés en la idea  
aturdido por las sombras  
caigo  
derruida penumbra  
atado  
dolor.



## Dictadura

La asonada hizo saltar a los peces  
los perros se lanzaron contra las olas  
a dentelladas quebraron el horizonte  
y no he vuelto a verlos  
quizás cayeron  
si no se devoraron el doblez.

con rabia  
al amanecer



## Amanecer

Viene el amanecer, lo sé  
desgarradumbre de animales, el anuncio  
aún es tiempo,  
se puede retroceder hacia las sombras  
o abandonarse al sueño  
ser devorador de vísceras que acostumbra exhibir  
huesos bruñidos  
y dejar que el frío muerda al igual que las preguntas  
                  mientras los árboles con su fétido aliento  
                                  escupen pájaros hacia un cielo fungoso  
y el sol hace esperar su juego lúbrico.  
El día vendrá a vaciarnos el cuerpo con sus ventosas  
para dejamos en la boca  
                                  una palabra engastada  
en el habitual sabor de la muerte.



## Irascible

Tras cada estallido de furia  
asesinas  
matas la raíz árida y dura  
del destello  
y por doble motivo  
dejas de reconocerte.

## Tormenta

Techo del mundo que te derrumbas  
disolviendo las aceras  
sembrando prisa y abandono en el asfalto  
agua empozando esperas  
recuerdos  
presencia sola que borra el paisaje  
nube que desborda las cuencas de mis ojos  
mullido diálogo  
la ceremonia vegetal  
ahogas la tarde  
y la celebras con cantos.

## El tiempo

Se le caen las manos a pedazos  
cada siglo  
como semen rancio  
como fe de carbonero.  
Sus manos ensangrentadas empapan cordobanes  
y bajeles deshabitados.  
El frío maquillado, polvoriento  
sepulta su cuerpo  
y se resiste  
como serpiente decapitada.  
A golpe de guadaña es sesgada la luz  
ahora descansa  
recupera el sentido.  
Mañana volverá con maldiciones.

## Nada

No por menos ingrata  
te prolongas inasible

no te acuso

desvaídos rostros

descifrados por la alcurnia del instinto

tras sí,

semblantes de victimizados

ruinas agónicas de intolerantes

impotentes de aprehensión

línea que traza la muerte

a la desazón

del agua

huidiza entre los dedos

agonizante la tarde con sus balbuceos

y ninguna palabra brota

para nombrarte.

## Libro

Imito con esfuerzo desigual  
el seco recorrido  
pese al escaso atractivo de sus márgenes.  
Abisal pronunciación en el retomo  
o frugal repetición  
el eco cansado en la memoria.  
Destila la mano su huella firme  
trasiega signos comunes  
arabescos inmortales.  
Duerme en la quietud su fina lima  
sueña  
con el salto feroz hacia las sienas  
y así,  
se venga del frío que lo devora.

## Mudo

Grito sembrado  
en la dura piedra del espejo  
voz que restaña en la oscuridad  
deslizándose sobre paredes desnudas  
como un aleteo de cuervos.

La puerta en silencio  
más allá  
el sueño inconcluso  
del salto  
el tránsito desesperado  
que se inicia en la cama.

Tras la puerta,  
pudiera estar otro sueño  
prolongaciones de mi sombra  
o humeantes reptiles nocturnos.

Anulados por el horror  
o bautizados  
bajo un nuevo lenguaje  
en tus ojos no consigo ventanas  
ni moscas verdes  
ningún tipo de aguas  
ni huellas de animales inciertos.

Me resisto a dar tregua  
a dar lugar a la palabra.

## Visiones

He visto y tenido  
en medio de amaneceres anegados  
tropiezos premonitorios  
    con los pájaros más negros de la noche  
y he pisoteado sus eternas disipaciones.  
Los hálitos maléficos de los montes  
anuncian lastimeros rostros  
    anulados en el centro de la alcurnia.  
Borrando conjugaciones  
    el horizonte es piel indescifrable  
y como huye el silencio  
al lugar recóndito del adiós  
sueño  
un camposanto con colores familiares  
abatido  
por recuerdos simples  
que sacian la sed peregrina  
de mis sentimientos inmortales.

## Confundido

Confundido ante sólidas apariencias

temporales

euforia

enredado en prefiguraciones

cárceles de pentagramas y risas

sobre una mesa

sentado

lugar privilegiado para los ojos

trazando una estrategia

para cuando la franqueza falte

como el río que no detiene su ánimo ante la roca

sabiendo que humo y lluvia

son las banderas de la calle

transcurren mis derrumbes

cual frágil virtud

porque somos carne, dientes, huesos, sexo

y tantos pasos

distraídos

nunca distales

solo eso.

## Posesos

Aplazadas las nociones  
hablaron delirantes el fuego y el agua  
un solo color atestiguaba el hecho  
y se fue volviendo copa y horizonte  
la luna recogió las líneas tendidas de la sabana  
para hacerse un vestido  
mientras cantábamos y bailábamos como hechiceros  
muy próximos a la tierra  
a la sangre derramada  
y el amor era cosa elocuente  
y las bocas se abrían pidiendo más  
los animales que nos habitan  
se adueñaron de nuestros cuerpos  
y saltaron por anchas avenidas  
o fueron a dar con las fosforescencias del agua  
las esferas jamás fueron frecuentadas por las agujas no  
había  
mapas  
no había memoria  
no había nada que contar  
solo callar  
apaciguar la brutalidad del paisaje  
y esperar el retorno silencioso  
a las raíces de la especie.

## Interregno de la lluvia

Esta noche ya se hace larga  
como sus sombras  
y no espero el amanecer.  
Días de acero el nervio roto  
distancias fuga del tiempo  
pensamiento o vida sueño inconcluso  
ternura el niño ecos del llanto.  
Caigo amodorrado en tu regazo o mi remanso  
contemplando  
un desdibujar de estrellas en el cielo  
y al fondo  
encuentro a la noche  
tendida  
adormilada.



## Declaración de bienes

Una mariposa sobrevive a los embates  
a las ondulaciones de mi espejo.  
Hay un trozo de montaña  
atorada en mi ventana  
a veces con lluvia  
a veces con niebla.  
Hay un amanecer que se desnuda  
con prisa,  
un montón de libros dispersos y dispuestos  
para ojos dotados de asombro  
y cucarachas como caballos,  
una cama metálica y ruidosa  
parapeteada con maderas diversas  
que constituyen un milagro del confort americano,  
un escaparate desvencijado  
implorando un buen día de reparaciones,  
muchos zapatos que afortunadamente  
no han comenzado a descomponerse,  
una enorme mancha en el techo  
que debe pesar toneladas  
y una viga de concreto  
separando mis piernas del resto del cuerpo  
cuando duermo,  
muy cerca cuelga una flecha  
como exhibiendo glorias pasadas.  
En las paredes reposan  
instrumentos con sonidos desafiantes al acecho,  
un poco de ropa limpia  
y un eslabón de remedios



## Despertar

Me despertó  
el grito azul  
del amanecer  
deshice el miedo  
borrando  
las líneas de mis manos  
y hoy busco en las palabras  
lo que perdí del ayer.

## Tau

A Taumanova, la mujer que me enseñó el rostro horrible de  
la luna,  
va este ejercicio inútil del olvido, con un título que me  
aproxima  
a la tierra, a los despojos de mi origen: el profundo valor de  
un sonido,  
un vocablo que indica la entrada aun laberinto o  
simplemente Tau  
para los no iniciados. Aún más para mí significa...  
    lindero de la noche  
    limpio grito del espejo  
    pan  
    tierra  
    muerte.

**Mujer de avena**

las horas tienen alma de cuchillo  
noche a avena y miel  
fue mi pan  
ingeniando encuentros  
reviviendo  
todo el encendido fragor de la noche  
del insomnio  
y la batalla que aprendí a librar  
en las menudencias de tu pelo.

Amor

dame un pedazo de estrella  
o un andrajo de su masa incandescente  
hace frío  
y el pan está por hacer.

Dame un beso  
para que el hambre con hambre  
no sepa a nada  
y sea la suficiente llama  
para incendiar la muerte  
que me sobrelleva.

Del atardecer  
me han quedado nubarrones  
como pecas  
un encendido vuelo de caballos  
la luz distraída y turbia  
un sol borracho de nombres  
y tú,                   dibujando  
los contornos de mis sentimientos  
y el inevitable norte.

Esta noche  
desde el frío  
recorro vetas de agua  
en silencio  
y descubro puertas debajo de los puentes  
y sudo triste  
la penitencia del sueño.

Una mujer me invita  
a buscarla entre aparadores  
a vuelo rasante por las vidrieras  
entre muchedumbres  
condenado al azar  
al olvido.

La casa cierra paréntesis  
se adueña de mis cuatro puntos cardinales  
el atardecer  
es una ventana abierta en mi visión  
hay dedos enlazados  
y rostros alargados  
que sucumben en oleadas  
el vino es un castigo  
y el amanecer no procura  
motivo alguno de alegría  
el calor es una calle larga  
las ideas andan en bicicleta  
alguien rememora un invierno  
en vasos que albergan nombres tristes  
las sombras hacen crujir la paja seca.  
Eso fue el sábado.

Ardido de deseo  
me hundo en la noche  
de las palabras  
pronunciadas sin aliento  
sin poder descubrir mi pobreza  
los secretos designios de tu nombre  
inclinado a tocar mis maderas  
abofetear mis absurdos demonios  
y despoblarme.

Vivo suicidios anteriores  
caigo como una piedra  
en lugares imposibles  
donde libre anda el deseo  
y esas fuerzas de la tierra.  
Los pájaros punzan mi cabeza  
el hueco es más hondo,  
hay un tesoro imprevisto  
y una palabra inoportuna.  
Tocado por relámpagos  
quedo con el cuerpo deshuesado  
y el apetito por la ceremonia.  
Soy el río, viajo  
hacia el mar.

En estos días  
ahogué en mil copas  
mi margarita emocionante  
cacé pájaros a salivazos  
llegué a aferrarme a las aceras  
esperando a que cayera  
con su peso letal  
el amanecer desde los árboles.

Una encrucijada desesperante  
un as de copas  
y un as de corazones  
fue el pan que comimos.  
Estaba borracho de odios  
y resentimientos  
y la luna vivía muy alto  
para saberlo  
las palabras comenzaron  
a pesarme en los bolsillos  
y me fui poniendo ronco,  
alguien mencionó la pasta de dientes  
porque estaba amaneciendo,  
las manos las tuve negras, frías y grasientas  
y desafiando al azar  
engordaba sin pudor  
sediento  
encarcelado en mis sentimientos.

Te extraño.

Extraño tu piel, el olor de tu cuerpo subiendo y apoderándose de mis manos, esa sensación que crece y borra todas las distancias. El deseo palpita en los relojes y la lluvia ayuna en mis ojos. La noche se posesiona de tu nombre, las calles resguardan sus misterios y el deseo siempre aquí, siempre, como una anécdota sumergida en el café matinal, lo que me queda del envés de una noche sin olvido. Así es esto, así, lleno de futuro y heridas cerradas en silencio, porque mi soledad tiene sus propios límites y sabe reconocer sus contornos. Sabes, hoy me llovió en un costado del sentimiento y hubo vidrios rotos. La luna casi se cae a pedazos y el agrado yacía convertido en un recuerdo lejano.

Mujer, eres el secreto que me ladra desde las entrañas de la noche en las horas del desencuentro.

El amanecer cae  
como fruta comida de pájaros  
sin ningún capricho  
o ínfula que le atormente.

Eres el asfalto  
la calle vista desde un decimoquinto piso  
todos piensan en el salto  
alimentan una posibilidad  
retroceden y ríen a espaldas de un simple cálculo.  
Por amor propio haría lo mismo  
cediendo números y preguntas a otras bocas  
dejándote diluir  
como un urbano entretenimiento  
solo un urbano juego con la muerte.

En tus manos  
    el miedo  
y pides amor.  
Te ofrezco una casa  
a puertas abiertas contra el viento  
con grandes espacios luminosos  
y habitaciones oscuras  
                    plenas de misterio.  
Te resistes  
    a sacudir  
el polvo de la noche.

Me entregas a la tierra  
a la nada vida  
a la nada muerte  
a ese afán de solo saberte  
a la ilusión de sentirte siempre  
mientras el sol  
                  día a día  
                                  desnuda  
el cráneo agusanado de la tarde.

Ahora  
soy un hombre encorvado  
con un peso de siglos  
que acaba de descubrir  
la palabra tierra  
desgarrado, sin sinónimos  
sin signos  
heredo  
un camino sin retomo  
y un nunca llegar.





# Índice

Declaración de bienes	9
Hallazgo	13
Posibilidades	14
Resignado	15
Renacimiento	16
Desperté	17
Ciudadano	18
A tiempo	19
Oficio de la carne	20
Ciudadano ejemplar	21
Absoluto	22
Una mañana	23
Prensa amarillista	24
Guerra sorda	25
Historia oficial	26
Presagio	27
Dictadura	28
Punto del sueño	29
Amanecer	30
Insomnio	31
Irascible	32
Tormenta	33
El tiempo	34
Nada	35
Libro	36
Mudo	37
Visiones	38
Confundido	39

Posesos	40
Interregno de la lluvia	41
Debe tener el amor	42
Declaración de bienes	43
Despertar	45
Tau	46
Mujer de avena	47
Amor	48
Del atardecer	49
Esta noche	50
Una mujer me invita	51
La casa cierra paréntesis	52
Ardido de deseo	53
Vivo suicidios anteriores	54
En estos días	55
Una encrucijada desesperante	56
Te extraño.	57
El amanecer cae	58
Eres el asfalto	59
En tus manos	60
Me entregas a la tierra	61
Ahora	62

Fundación Editorial El perro y la rana  
Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,  
Caracas - Venezuela, 1010.  
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

atencionalescritorfepr@gmail.com  
comunicacionesperroyrana@gmail.com

[www.elperroylarana.gob.ve](http://www.elperroylarana.gob.ve)  
[www.mincultura.gob.ve](http://www.mincultura.gob.ve)

Facebook: El perro y la rana  
Twitter: @elperroylarana



*Declaración de bienes / Tau*  
*Digital*  
Fundación Editorial El perro y la rana.  
Caracas, República Bolivariana de Venezuela,



Esta edición recupera dos poemarios publicados en 1992 por la editorial La espada rota. En el primero, *Declaración de bienes*, la voz poética hurga en la memoria como pieza fundamental para la construcción de imágenes desoladoras y crueles de la propia experiencia humana. Estas emociones dan forma y contenido a las pequeñas mitologías cotidianas en las que prevalece tanto la conciencia del amor hasta el horror. La segunda parte, *Tau*, significa para el poeta «lindero de la noche / limpio grito del espejo / pan / tierra / muerte». Expresa una sensibilidad que lo acompaña en lo abrumante que puede resultar esta cotidianidad que significa desencuentro, añoranza, presencia y ausencia. Tal dualidad es vista como un solo cuerpo hacia el ocaso de la vida. Sin embargo, este pequeño hilo que pueden ser las palabras, es el hogar en el que el ser experimenta pensamientos sobre la muerte, la resignación, lo grotesco; son temas abrasadores, guiados muchas veces por ángeles grotescos. En definitiva, esta publicación es una composición poética de rastro fulminante.

## ANDRÉS ARIAS

(San Juan de los Morros, edo. Guárico, 1958 - Caracas, 2012) Sociólogo y poeta. Publicó artículos humorísticos, cuentos y poemas en revistas nacionales e internacionales y en periódicos universitarios: *Entre Líneas*, *El Coco Cojo*, *Letras* y *PMK*. Una selección de sus textos apareció cuando integró el taller de poesía del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos. En la Universidad Central de Venezuela formó parte de la selección de judo (1983-1987) y lucha olímpica (1987-1988).

